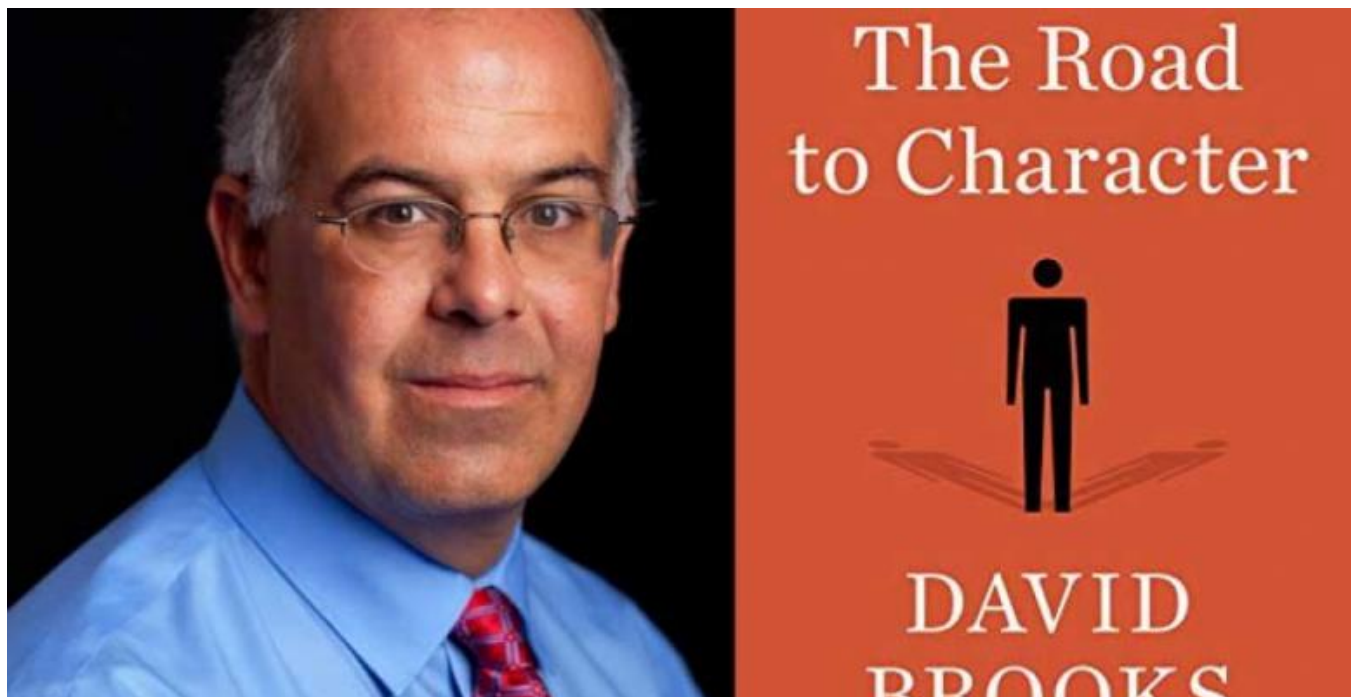


---

USA: Caída grano a grano de su moral

22/05/2015



Su autor, el periodista de origen canadiense David Brooks, articulista del New York Times.

El artículo gira alrededor de la crisis ética que –grano a grano- contribuye a desmoronar a largo plazo el país.

Según Townsend, Brooks pretende cambiar la cultura de Estados Unidos.

En su criterio trata de volver a estimular virtudes que décadas atrás ayudaron a crear una sociedad “magnánima y solidaria”.

Dignidades, subraya, echadas atrás por el individualismo, la ambición y el auto bombo, como únicas monedas de éxito social.

Así, dice, se llega a una sociedad sin otra brújula moral que el evangelio de la vanidad.

Mucha fachada y escasa vida interior, cuyo balance final podría ser insatisfacción o fracaso, enfatizó Townsend.

Lo argumenta Brooks en su libro “The Road to Character”, que días atrás presentó en Miami y cuya intención principal adelantó en The New York Times.

No sólo es un bestseller, opina la analista, e incluso consideró que “es el motor de arranque de un movimiento que aspira a iniciar un debate nacional”

Eso, indica la nota, exige una gran dosis de humildad, receta que propone Brooks para cambiar la cultura de USA.

A continuación entona algo parecido a una confesión: “Me pagan [como periodista] para ser un fanfarrón, para aparentar que tengo más seguridad de la que tengo, para aparentar ser más inteligente de lo que soy”.

Discrepó la columnista Rosa Townsend: “(Estoy en desacuerdo con él, porque al conocerle uno se percata de su inteligencia, amabilidad y humildad exquisitas)”.

Brooks refuerza sus inquietudes con sólidas estadísticas:

En 1966 para el 80 por ciento de los universitarios lo más importante era “desarrollar una filosofía de vida”; mientras que en los años 90 el 74 por ciento dijo que “su meta era hacerse rico”.

Brooks no renuncia a fortalecer su tesis adentrándose en el sistema educativo de Estados Unidos.

Y escribe, los niños han sido “adoctrinados” para que abracen virtudes superficiales y aunque no sean listos se les dice que lo son.

En particular los han formado en la idea de que la sociedad les valorará por lo que hacen, “no por lo que son”.

Brooks alerta como espantado, entonces, no importa si son o no leales, solidarios, honestos, etc.

Respecto a los adultos dijo que una prueba del furor de su egoísmo es la transformación del idioma.

Y lo explicó revelando que en las últimas décadas cesaron de usar palabras de contenido moral o comunitario, al estilo de “conciencia”.

A la vez han incrementado expresiones como “yo estoy primero” o “lo puedo hacer solo”.

El empleo de otras, –añadió- como “gratitud” han descendido un 49 por ciento, “humildad” un 52 por ciento, “amabilidad” un 56 por ciento, “valentía” un 66 por ciento.

Luego cuelga una frase para no olvidar: La lista es larga e inquietante...

---